



El Adalid Seráfico

EL ADALID SERÁFICO
Revista para la familia cristiana
editada por los Capuchinos
de Andalucía

Fundada por Fray Ambrosio de
Valencina en 1900

Mayo - Junio 2012
Año CXIII
Núm. 2140
Dep. Legal: SE-54-68

Equipo de redacción:

Director: Fray Fernando Linares
Vicedirector: Fray Antonio de Sevilla

Redactores:

Misiones: Fray Rafael Pozo
Santos y santidad:
Fray Alfonso Ramirez Peralbo

Han escrito en este número:

Fray Fernando Linares
Fray Rafael Pozo Bascón
Ricardo Marquez Villergas
José Luis Blasco López

Maquetación y diseño:

Francisco José Fernández Mateos

Montaje y filmación:

Vanessa Moreno Albuja

Fotografía:

Fray Sebastián Coto

Administración:

Ronda de Capuchinos, 1-A
Teléfono: 95 435 28 35
41009 SEVILLA
E-mail: eladalidseráfico@gmail.com

Imprime:

C.E.E Artes Gráficas Paz y Bien Santiponce
(Sevilla)

Precio:

Suscripción ordinaria: 10 €
Protectores: 15 €
Extranjero: 21 €

**Pueden mandarnos su importe mediante
transferencia bancaria a:**

DEUTSCHE BANK
0019-5491-81-4010001065
CAJASUR
2024-0310-60-3300002453



Nuestra portada en este número veraniego de “El Adalid Seráfico” es la fachada de la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de Melilla, con un ángulo del edificio que albergó el convento de capuchinos. Es el templo patronal de Nuestra Señora de la Victoria, y está situado en ese enclave amurallado y vigía de la mar mediterránea, que los mellenses empezaron a llamar el “Pueblo”, cuando la Ciudad, a principios del siglo XX, empezó a extenderse a nivel del mar con diseño moderno y empaque señorial. Desde entonces se aúnan una Melilla que guarda un tesoro de historia multisecular, y una Melilla abierta al futuro porque sabe que tiene vocación para seguir proyectando nuevos siglos de historia. Por los mismos años en que se urbanizaba la Melilla modernista, llegaban los capuchinos a la Ciudad. Ya habían estado siglos atrás en una primera “presencia”, que dejó el compromiso evangélico de repetir y así lo hicieron. Vamos a abrir nuestra revista para recordar esas dos experiencias, la del siglo XVII y la del siglo XX. Nuestro amigo José Luis Blasco López publica en este número (y es un honor para esta humilde revista) una reseña documental de la primera estancia capuchina en Melilla. Es parte de un estudio que iremos publicando y que será un referente para historiadores, un asombro para curiosos, y un motivo de gratitud de los capuchinos andaluces al investigador.

RADIOGRAFÍA DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Pronto va a hacer un año de la Jornada Mundial de la Juventud que se celebró en Madrid en agosto de 2011. Pronto hará un año también de un diagnóstico que hizo el cardenal Rouco sobre la juventud española que escoció y levantó polémica, a pesar de que dicho diagnóstico coincide con los datos sociológicos que tenemos a nuestro alcance. Nos estamos refiriendo a la encuesta que la Fundación Santa



María ofrece periódicamente sobre el sector joven de la población de España. Esta fundación realizó una investigación entre 4.000 jóvenes de edades entre los 15 y los 24 años, de la que vamos a entresacar unos datos para nuestra reflexión.

Unas primeras opiniones preocupantes sobre práctica religiosa. La mitad de la juventud afirma creer en Dios, un 28% se dice ateo o agnóstico y un 18% indiferente, cuando en la encuesta anterior, del año 2005, los ateos, agnósticos e indiferentes apenas llegaban al 22%. Nos sorprende que el 49% de los jóvenes españoles se consideren católicos, cuando hace diez años era el 77%. Sólo un 5% de ellos acude al menos una vez al mes al templo, y un 19% lo hace “en las grandes festividades”. El 69% dice que “nunca o casi nunca” ha vuelto a ir a misa después de la primera comunión.

Si el descenso en la práctica religiosa es alarmante, lo es aún más la escasa identificación de los jóvenes españoles como miembros de la Iglesia. Según la encuesta, la Iglesia católica es la institución que menos prestigio tiene entre los jóvenes. Ocupa el último lugar entre 16 instituciones y organizaciones. Los jóvenes dicen confiar en primer lugar en las ONG, aunque sólo un 26% pertenece a alguna asociación. Sigue el sistema de Seguridad

“Los jóvenes hoy en día son unos tiranos. Contradicen a sus padres, devoran su comida, y les faltan al respeto a sus maestros”.(Sócrates,470-399 AC ,filósofo griego). (No hay nada nuevo bajo el sol)



Social y la Policía. Luego figuran la Unión Europea, la prensa, la Justicia, los sindicatos, los parlamentos regionales, las Cortes y las Fuerzas Armadas. La OTAN, las multinacionales y la Iglesia ocupan los tres últimos lugares.

Los jóvenes desconfían de la Iglesia por su excesiva riqueza, su injerencia en la política al oponerse a

las leyes de enseñanza, matrimonio entre homosexuales y su adopción de niños, y la eutanasia, así como por estar “anticuada” en todo lo relacionado con el sexo.

Nuestros jóvenes empiezan a beber, tener relaciones sexuales y consumir marihuana a los 13 ó 14 años. Un 21% confiesan que están habituados a las drogas o dependientes de ellas. En España la venta de cannabis no está prohibida por la ley y el consumo de drogas no está penado.

Les preocupa su salud, la búsqueda de un trabajo y la posibilidad de vivir fuera del domicilio paterno. Se desentienden de la política y consideran que los inmigrantes “aumentan la delincuencia y nos quitan el trabajo”. Algo más de la mitad no desearían tener a un gitano o un norteafricano como vecinos, ni se casarían con gentes de esas razas, a pesar de lo cual se consideran tolerantes y sólo uno de cada cinco se confiesa xenófobo o racista. Los jóvenes se identifican con la ciudad o pueblo donde viven y después con su comunidad autónoma. De ahí pasan a identificarse con Europa y sólo en cuarto lugar con España. Uno de cada cuatro jóvenes se siente “poco o nada español”. El asociacionismo es ridículo. Está casi reducido a la pertenencia a asociaciones deportivas. Sólo un 3% del total de jóvenes encuestados son miembros de asociaciones religiosas, cofradías o de alguno de los nuevos movimientos católicos. Otro 3% pertenece a asociaciones o sindicatos estudiantiles y otro tanto a partidos políticos o grupos ecologistas.

¿Les da que pensar? ¿Les da miedo?..... ¿O las dos cosas?

Los pensamientos de este número de “El Adalid Seráfico” están dedicados a la juventud.

“La juventud es fácil de decepcionar porque es impaciente para esperar. Adquirir desde jóvenes determinados hábitos tiene una importancia absoluta”. (Aristóteles, 384 -322 AC, filósofo griego). (¿Y con qué pedagogía se consigue?)

EL PAPA NO PUDO VISITAR EL MONTE ALVERNIA

La visita al Monte Alvernia, lugar de la estigmatización de san Francisco, que estaba prevista en la agenda papal para el domingo 13 mayo de 2012, fue anulada a causa del mal tiempo.

El Santo Padre nos ha dejado esta extraordinaria meditación franciscana que había preparado para la ocasión

¡Que el Señor os dé la paz!

¡Contemplar la cruz de Cristo! Hemos subido como peregrinos al Sasso Spicco del Monte Alvernia donde «dos años antes de su muerte» (Celano, Vida primera, III, 94) san Francisco recibió impresos en su cuerpo los estigmas de la gloriosa pasión de Cristo. Su camino de discípulo lo había conducido a una unión tan profunda con el Señor que compartía incluso sus señales exteriores del acto supremo de amor de la cruz. Un camino iniciado en San Damián ante Cristo crucificado, contemplado



Lugar en que San Francisco recibió los estigmas en el corazón del Monte Alvernia

con el espíritu y con el corazón. La meditación permanente de la Cruz, en este lugar santo, ha sido camino de santificación para nu-

merosos cristianos que, a lo largo de ocho siglos, se han venido arrodillando aquí para orar, en el silencio y el recogimiento.

“La juventud no es un tiempo de la vida, es un estado del espíritu” (Mateo Alemán, 1547-1613, novelista español). (Eso dicen los viejos)



La Cruz gloriosa de Cristo resume el sufrimiento del mundo, pero es sobre todo señal tangible del amor, medida de la bondad de Dios hacia el hombre. En este lugar también nosotros estamos llamados a recuperar la dimensión sobrenatural de la vida, a elevar los ojos de lo que es contingente, para volver a abandonarnos totalmente al Señor, con corazón libre y en perfecta alegría, contemplando al Crucificado para que nos hiera con su amor.

«Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición» (Cántico del hermano sol). Sólo dejándose iluminar por la luz del amor de Dios, el hombre y la naturaleza entera pueden ser rescatados; sólo así la belleza puede finalmente reflejar el esplendor del rostro de Cristo, como la luna refleja el sol. Brotando de la Cruz



gloriosa, la Sangre de Cristo crucificado vuelve a vivificar los huesos secos del Adán que está en nosotros, para que cada uno vuelva a encontrar la alegría de encaminarse hacia la santidad, de subir hacia las alturas, hacia Dios. Desde este lugar bendito, me uno a la oración de todos los franciscanos y las franciscanas de la tierra: «Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos aquí y en todas las iglesias que hay en el mundo, por-

“En los ojos del joven, arde la llama; en los del viejo, brilla la luz”. (Víctor Hugo, 1802-1885, novelista francés). (Sin olvidar que también existe la ceguera)



que con tu santa cruz redimiste al mundo». ¡Arrebatados por el amor de Cristo! No se sube al Alvernia sin dejarse guiar por la oración de san Francisco del absorbeat, que reza: «Te suplico, Señor, que la fuerza abrasadora y dulce de tu amor absorba de tal modo mi mente que la se-

pare de todas las cosas que hay debajo del cielo, para que yo muera por amor de tu amor, ya que por amor de mi amor tú te dignaste morir» (Oración «absorbeat», 1). La contemplación de Cristo crucificado es obra de la mente, pero no logra elevarse hacia lo alto sin el apoyo, sin la fuerza

del amor. En este mismo lugar, fray Buenaventura, insigne hijo de san Francisco, proyectó su Itinerario de la mente hacia Dios, indicándonos el camino que es preciso recorrer para elevarnos a las cimas donde podemos encontrar a Dios. Este gran Doctor de la Iglesia nos comunica su misma

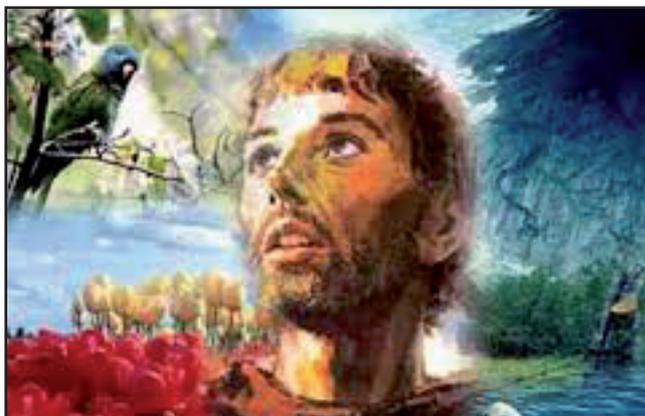
“Cuando era más joven podía recordarlo todo, hubiera sucedido o no”.(Mark Twain,1835-1910, escritor y periodista estadounidense). (o sea, mentira o imaginación)

experiencia, invitándonos a la oración. Ante todo, es necesario dirigir la mente a la Pasión del Señor, porque el sacrificio de la cruz es el que borra nuestro pecado, una falta que sólo puede ser colmada por el amor de Dios: «Exhorto al lector —escrib—, ante todo al gemido de la oración a Cristo crucificado, cuya sangre lava las manchas de nuestras culpas». Pero, para tener eficacia, nuestra oración necesita la participación interior, nuestro amor que responda al amor de Dios. Además, es necesaria la admiratio, que san Buenaventura ve en

los humildes del Evangelio, capaces de asombro ante la obra salvífica de Cristo. Y precisamente la humildad es la puerta de acceso a todas las virtudes. De hecho, no es posible alcanzar a Dios con el orgullo intelectual de la búsqueda encerrada en sí misma, sino con la humildad, según una célebre expresión de san Buenaventura: «[el hombre] no crea que le baste la lectura sin la unción, la especulación sin la devoción, la búsqueda sin la admiración, la consideración sin el júbilo, la diligencia sin la piedad, la ciencia sin la caridad, la in-

teligencia sin la humildad, el estudio sin la gracia divina, el espejo sin la sabiduría divinamente inspirada».

La contemplación de Cristo crucificado tiene una eficacia extraordinaria, porque nos hace pasar del orden de las cosas pensadas a la experiencia vivida; de la salvación esperada, a la patria feliz. San Buenaventura afirma: «Aquel que lo mira atentamente [a Cristo crucificado]... realiza con él la Pascua, es decir, el paso». Este es el corazón de la experiencia del Alvernia, de la experiencia que vivió aquí el Poverello de Asís.



“No soy tan joven como para saberlo todo” (Oscar Wilde, 1854-1900, dramaturgo y novelista irlandés). (Ni tan viejo como para olvidarlo)

Imagen del
Lecho de San
Francisco.



En este sagrado Monte, san Francisco vive en sí mismo la profunda unidad entre seguimiento, imitación y configuración con Cristo. Y así nos dice también a nosotros que no basta declararse cristianos para ser cristianos, y tampoco tratar de realizar obras buenas. Hace falta configurarse con Jesús, con un lento, progresivo esfuerzo de transformación del propio ser, a imagen del Señor, para que, por gracia divina, todo miembro de su Cuerpo, que es la Iglesia, muestre la necesaria seme-

janza con la Cabeza, Cristo Señor. Y también en este camino se parte —como nos enseñan los maestros medievales siguiendo al gran Agustín— del conocimiento de sí mismos, de la humildad de mirar con sinceridad a lo más íntimo de sí mismos.

¡Llevar el amor de Cristo!
¡Cuántos peregrinos han subido y suben a este Sacro Monte a contemplar el Amor de Dios crucificado y dejarse arrebatar por él!
¡Cuántos peregrinos han subido buscando a Dios,

que es la verdadera razón por la que la Iglesia existe: hacer de puente entre Dios y el hombre! Y aquí os encuentran también a vosotros, hijos e hijas de san Francisco. Recordad siempre que la vida consagrada tiene la misión específica de testimoniar, con la palabra y con el ejemplo de una vida según los consejos evangélicos, la fascinante historia de amor entre Dios y la humanidad, que atraviesa la historia. (...)

BEATO DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ

Segunda entrega

José se veía solo y acosado como un débil lagarto verde rodeado de una pandilla de sádicos chiquillos. Los insultos de la madrastra le llegaban en cremallera:

--No vales para nada. Has hecho el ridículo en Ronda y nos lo has hecho pasar a nosotros. Tu padre trabajando para hacer de ti un hombre y tú le pagas así. Lee, lee la nota de tu profesor, a ver si se te cae la cara de vergüenza.

José carece de defensas. Ante este aluvión de reproches y algún que otro golpe, se limita a callar. Cuando ya no puede más y está que se ahoga, intenta decir algo, pero no le sale, tartamudea. Esto pone aún más nerviosa

y violenta a doña Rosa.

--Mú, mú..., es lo único que sabes decir. Ya lo único que faltaba es que rebusnes.

Es esta situación la que crea en José cierta dificultad y premiosidad al hablar, como si fuera tartamudo. Después, cuando el horizonte de su vida se abra, desaparecerá totalmente este defecto. Fray Diego, en su providencialismo, lo atribuirá a una gracia especial de Dios. Sin embargo, tanto el tartamudeo como su desaparición es algo que se puede explicar con solas las leyes de la sicología. José crecía solo, como un espárrago de pita. Ha cogido complejo. No tiene amigos. No sale de casa. Y allí, en la

soledad, va rebanando proyectos, planes -porque la madrastra no ceja y le atosiga continuamente a que tome destino-, pero ninguno de esos proyectos tiene azul.

Sólo sale para la Misa dominical. Pero no va a la Misa bullanguera de las 12 en la parroquia, sino, como si se tratara de una viuda vencida por la vida, se encamina calle abajo a oír la Misa temprana en la iglesia que los capuchinos tienen a las afueras del pueblo.

Y allí, precisamente, le esperaba Dios. José vuelve cambiado de aquella misa, casi transformado. Todavía

“La juventud necesita creerse, a priori, superior. Claro que se equivoca, pero este es precisamente el gran derecho de la juventud”.(José Ortega y Gasset, 1883-1955, filósofo y ensayista español). (Si es un derecho, también es una insensatez)

marcha solo y sin amigos. Tampoco habla con sus padres, pero es evidente que algo especial le pasa a José.

Don José lo comenta con Rosa:

-- ¿Te has fijado en Pepito? Parece otro. Está más alegre.

-- Una rareza más de tu hijo, zanjó displicente doña Rosa.

No hay que añadir que el diálogo se terminó aquí.

Pero al paso de los días doña Rosa empezó a sospechar que, efectivamente, algo se cocía y fraguaba en aquella joven cabeza de trece años. Porque ella le seguía insultando, pero la reacción del joven era distinta. Como antes, callaba, pero callaba de otra manera, más sereno, sin ponerse triste. A doña Rosa se la llevaban los demonios y empezó a sospechar que José, además de

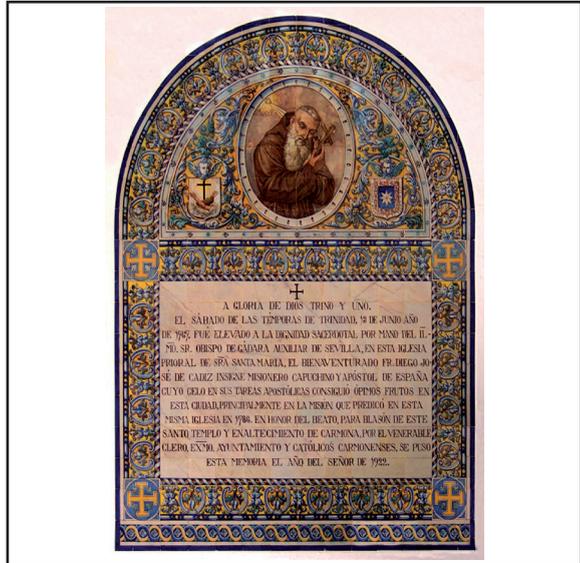
vago y torpe, era un cínico. Y se lo comunicó a su marido. Don José trató de quitarle plomo e importancia al asunto.

La madrastra sigue espionando el comportamiento de José. Y descubre algo sorprendente. Empieza a tener amigos, y lo que es más insólito aún, los domina como si fuera el jefe. Los reúne en el corral, hace altares y recorta de cartón figuras de

frailes como los del convento de las afueras, en actitud de predicar. Y oye que les dice a los amigos:

--"Este es Pepe Caamaño, este es el P. Caamaño predicando en el Japón".

Rosa notifica igualmente esto a su marido. Don José, que está ya hasta las mismas narices de las cosas de Rosa y su hijo, le contesta desmayadamente:



“Si la juventud es un defecto, uno se corrige muy pronto de él”. (Johann W. Goethe, 1749-1832, poeta y dramaturgo alemán)

-- Pero, mujer, ¡si eso lo hemos hecho todos los niños!

-- Pero, José ya no es un niño. Es preciso que le vayas buscando un oficio, ya que no vale para los estudios.

-- Lo haré, lo haré. Ten calma.

¿Qué había sucedido aquella mañana en la iglesia de Capuchinos? El mismo fray Diego nos lo va a contar:

“En medio de esto -es decir, mientras sus padres le estrechaban a tomar destino conservaba notable repugnancia o desafecto al estado religioso, máxime capuchino. Sucedió ‘una mañana de aquel año, que fue del 56, que entrando a oír misa en la iglesia de nuestro convento de Ubrique, en ocasión de que estaba la Comunidad cantando Prima, o no sé qué hora menor, de improviso se llenó mi alma de un gozo tan extremado y de una admiración tan rara

que casi salí de mí, pues me parecía nuestra música, (que usted sabe la que es) la cual jamás había oído, no música de hombres, sí de un coro de ángeles o un remedo de la Bienaventuranza. No sabré explicar a usted los efectos que causó en mi interior, porque ni el gozo me los dejaba conocer ni yo entendía de tales cosas. Acabada la Misa, que no sé si atendí a ella, nos retiramos a casa, alegre sí, pero sin otra novedad. De aquí empezó un afecto interior a la religión, tal, que el alma se me iba por ella”.

Desde aquel día José sólo tiene un deseo: ir cuantas veces le es posible al convento de Capuchinos. Allí conoce a un hermano lego, fray Julián de Ubrique, del que dicen las crónicas que era un varón de “muy ejemplar vida y particular contemplación”. Entabla amistad con él, le ayuda a limpiar la iglesia, a arreglar

los altares y aprende a ayudar a Misa. Los ratos que pasa con él son estupendos. Un día le suelta esta pregunta:

-- Fray Julián, ¿yo puedo ser capuchino como tú?

Los ojos de fray Julián brillaron como estrellas por la alegría:

-- ¿Por qué no?

Cuando José se marchó a casa, el sencillo hermano Julián corrió a comunicarlo a los demás religiosos: “Quiere ser capuchino. Es un chico muy bueno e inocente”.

--Y muy borrico también, respondió uno de los religiosos, displicente, como quien no quiere la cosa. Y añadió: “...lo echaron los Dominicos de Ronda porque no vale para el estudio. A no ser que queramos llenarnos de morralla. Además, a lo mejor es un pretexto para perder de vista a

“Si la juventud es un defecto, es un defecto del que nos curamos demasiado pronto” (James Russell Lowell, 1819-1891, poeta y escritor estadounidense).

SIGUIENDO A FRANCISCO

la madrastra. ¡Quién sabe!”

A fray Julián aquella noche le estropearon la cena y le secaron la alegría. Pero pronto se repuso. Tenía confianza en su joven amigo. Los signos que veía en él eran de Dios. No se trataba de una ventolera juvenil. Tenía madera de capuchino y de los buenos. Le había dado libros con la vida de los santos capuchinos Lorenzo de Brindis y José de Leonisa y se los había leído. Hacía mucha oración y trataba de imitarlos. “Sí, sí, no cabe duda, el P. Mateo no le conoce y está equivocado”.

Cierto día fray Julián nota que José cojea un poco. Con aquella confianza y amistad que los unía le pregunta:

-- ¿Te has caído?

-- No, ¿por qué?

-- Es que noto que cojeas algo.

José no respondió. Se limi-

tó a sonreír con una sonrisa entre cómplice e ingenua. Fray Julián entendió de qué se trataba y creyó conveniente aconsejarle.

-- Ten cuidado, José, con las penitencias y cilicios. Te puedes dejar llevar por tu celo imprudente y juvenil y echarlo todo a perder.

-- ¿Cómo dices, fray Julián?

-- Eso, que una de las cosas que se exigen para entrar en el Noviciado y ser Capuchino es tener buena salud. Y si abusas de los cilicios y penitencias puedes enfermar y entonces no te admitirán.

Fray Julián llevaba razón, porque José queriendo imitar a aquellos santos, cuyas vidas estaba leyendo, se había atado fuerte unos cordones a los muslos y a la cintura, que le impedían andar y hasta respirar. Apenas llegó a casa se quitó el de la cintura, que ya le había hecho una llaga, y aflojó los otros,

pero no tanto que no le hiciesen algunos cardenales.

La alegría y seguridad de fray Julián era cada día que pasaba mayor. “El joven promete, tiene madera de santo”, se repetía una y otra vez. Le aconseja que se confiese con un Padre muy bueno, sin desprestigiar a los demás, que hay en el convento. José hace caso a su amigo y todas las semanas se confiesa con aquel Padre y también comulga.

Fray Julián y el Confesor le dicen a una que ha llegado el momento de pedir al P. Guardián (Superior) la entrada en la orden. Y así, una vez más, lo hace José.

El P. Guardián le pregunta si ya lo saben sus padres y si tiene su autorización. Por un momento, José queda en silencio y perplejo. Por su cabeza pasan pensamientos diversos: “¿por qué, se preguntaba, tienen que mez-

“La juventud es un defecto que se corrige con el tiempo (Enrique Jardiel Poncela, 1901-1952, escritor español).



También podía dejarles una esquila diciéndoselo”.

El P. Guardián permanece impasible. No quiere hacer de tapadera en aquella fuga a lo santa Teresa y su hermano.

--.No. Hay que decírselo antes a tus padres.

José accede, aunque teme lo peor. Y tenía razón para temer. La reacción de doña Rosa fue violentísima.

“Obligado de mi interior, me resolví a pedir el santo Hábito al P. Guardián de allí, quien me respondió que lo diría a mi padre; yo con el miedo que le tenía lo excusé; pero, instado de mi interior, volví a clamar y el Prelado, no haciendo caso de mi miedo, lo dijo a mi padre, y resultó una terrible conjuración de mi madrastra. Era de noche y de día un continuo sermón con mil amenazas y promesas”.

clarse en las cosas del cielo propone: “Podría irme a los de la tierra? El P. Guardián esperaba una respuesta a aquella pregunta. José Noviciado sin decirles nada de momento. Ya allí les escribiría comunicándoselo.

“La juventud es el momento de estudiar la sabiduría; la vejez, el de practicarla”. (J.J. Rousseau, 1712-1778, filósofo francés). (No hay que esperar tanto, no vaya a faltarte tiempo)

SIGUIENDO A FRANCISCO

Pero José era ya un capitalista de recursos contra la violencia y los vejámenes de doña Rosa. No sólo no se dejó llevar por la ira -cosa que nunca hizo- pero tampoco por la tristeza, como al principio. Más aún, en cierto modo lo pasaba bomba.

“Yo callaba a todo, y cuando salía de su presencia me ponía a saltar de gozo en aquella dura conjuración, llamando a los ángeles para que lo celebrasen conmigo”.

Aún no estaba el camino despejado. Quedaba otro obstáculo. El examen de latín. El P. Guardián y dos religiosos más le examinan y es hallado inhábil. Sin embargo, ni José ni su amigo el lego se desalientan. Y vuelven al ataque por estos dos ramales: más oración y más estudio. Y cuentan los religiosos del convento, haber visto al joven José de rodillas en las gradas del altar mayor, con el libro de Arte



bajo el brazo, diciéndole al Señor:

--.”Enséñame, Señor, que yo aprenderé”.

Cada día que pasa tiene más confianza en el Señor y en sí mismo. Cada día está más entusiasmado con su proyecto capuchino. Ya no se contenta con recortar en

“Bienaventurado aquel que supo madurar a tiempo”. (A. S. Pushkin, 1799-1837, escritor ruso)

cartón figuras de capuchinos y decirle a los demás niños en el rincón oculto del corral “Este es Pepe Caamaño”. “Este es el Padre Caamaño predicando”. Invasión de toda la casa. Recorta muchas figuras de capuchinos en actitud de predicar y las pega como posters en las paredes, en las sillas, en las mesas. Lo que se llama una ofensiva contra la madrastra, invadiendo su campo. Ella, en su deseo de torcer la vocación de José, le dice ahora que no se opone a que sea religioso, pero dominico, no capuchino.

El padre sigue prudentemente callado y observando. Una vez convencido que la vocación de su hijo a ser capuchino es imparable, escribe al P. Provincial. La respuesta de éste es positiva, pero le recuerda que tiene que examinarse de nuevo. Padre e hijo marchan a Sevilla, que es donde está el noviciado. El inminente

examen de latín planea y revuela sobre sus cabezas, pero sin inquietarles excesivamente, ya que José ha estudiado como un mulo y orado como un ángel. (continuará)

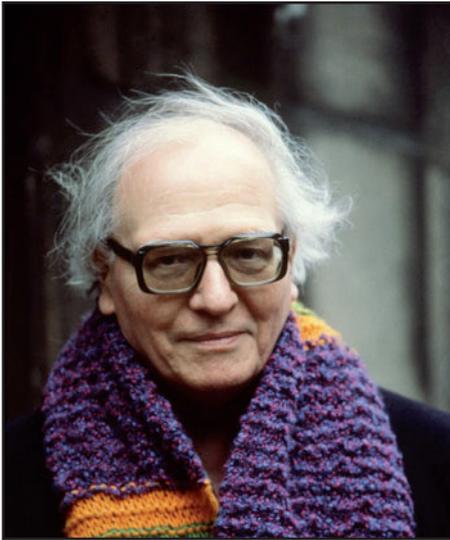
El examen es más duro e impresionante que el de Ubrique -tres barbas largas, viejotestamentarias, preguntando, pero el que fue echado de Ronda porque no valía para las letras sale estupidamente. Fray Diego, casi con cierta guasa, diría después: “En aquel examen cogí fama de gramático”.

Don José se vuelve a Ubrique un tanto triste, por tener que separarse de su hijo y también alegre, porque éste logra lo que tanto había deseado y por lo que tanto había luchado. José junior estrenaba una nueva alegría. Entraba en el Noviciado capuchino. Sus sueños de ser Capuchino, Misionero y Santo, empezaban a ser realidad.

El beato Diego, fue de familia ilustre, se quedó huérfano de madre a los 9 años. Empezó sus estudios de gramática en Grazalema (Cádiz), donde se fue a vivir su padre y a los doce años estudió Lógica y Metafísica en el convento de los PP. dominicos de Ronda (Málaga). José Francisco se impuso esta triple meta: capuchino, misionero y santo. Fue admitido al noviciado de los Hermanos Menores Capuchinos de Sevilla, donde profesó el 31 de marzo de 1759.



FE Y CULTURA: OLIVIER MESSIAEN



Cuentan que un viejo sabio se encontró con Jesucristo. Como tenía una duda que le venía atormentando desde hacía tiempo, no tuvo reparo en exponérsela al Señor:

-Sé que eres Dios, y por

tanto eres la eterna sabiduría, sin embargo no llego a comprender cómo te comunicas con toda la humanidad siglo tras siglo, a través de un único Libro. ¿Me puedes explicar por qué tantísima gente de tantas culturas y países a lo largo de toda la historia han de contentarse con unas pocas hojas escritas para poder conocerte?

Y el Señor le respondió:

-Llevas razón cuando afirmas que yo me revelo, y revelo a mi Padre, a través

de una obra tan reducida como los Evangelios, pero ten en cuenta que cada uno de mis discípulos de cualquier tiempo y lugar han de reescribir el Evangelio con su propia vida, para que su testimonio sirva como un evangelio vivo para que toda la humanidad me conozca.

Este cuentecillo explica sencillamente el tema siempre actual de la relación entre la fe y la cultura, de la expresión siempre viva del misterio de la encarnación. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y la Palabra sigue haciéndose carne, es decir mensaje de salvación a través de la vida y el testimonio de creyentes que saben revestir su fe con

“El camino de la juventud lleva toda una vida”.(Pablo Picasso, 1881-1973, pintor español) (Y el camino de la vejez...desde que nacemos, ¿no?)



TESTIGOS DE LA FE PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

las expresiones culturales de su tiempo. Que el mensaje evangélico a lo largo de siglos ha sido comunicado por medio del arte, es cosa sabida y testigos de ello son nuestros templos, bibliotecas y museos. Y que la música ha servido como vehículo maravilloso para evangelizar, es algo que también es patente en la historia. Hoy vamos a acercarnos a un ejemplo contemporáneo de un maestro de la relación entre la fe y la música. Se trata de Olivier Messiaen.

Messiaen no solo es el músico “de los pájaros”, aunque quizá sea su faceta más difundida popularmente, porque logró expresar musicalmente los trinos de las aves, dándole así a la naturaleza creada por Dios expresión en el arte musical. Más aún, toda la obra de este músico francés, al que Leonard Berstein comparó

con Mozart, es una profesión de fe nacida de su condición de ferviente católico, condición que le procuró persecución por parte de la crítica “imparcial”.

Olivier Messiaen (1908 – 1992) fue un compositor singular, maestro de maestros en el Conservatorio de París, organista,... ornitólogo, etc. Creció en un

ambiente cultural selecto, pues su madre era poetisa y su padre profesor de literatura inglesa. De este niño precoz, que empezó a tocar el piano y a componer a los siete años, se cuenta que un buen día “leyó” el aria en Fa Mayor del “Orfeo” de Gluck y le produjo tal emoción que a partir de entonces, no pedía a sus padres juguetes sino parti-



“Cuando era joven leía casi siempre para aprender; hoy, a veces, leo para olvidar”.(Giovanni Papini, 1881-1956, escritor italiano) (Pues se quedó usted sin saber lo que es leer por gusto)

TESTIGOS DE LA FE PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN



turas. Desde los once hasta los 20 años, fue alumno en el Conservatorio de París donde estudió órgano y composición. Precisamente el órgano fue su instrumento favorito del que iba a ser un segundo Bach. A la edad de 22 años ganó el privilegio de ser el organista de la Santa Trinidad de París y en esta famosa basílica permaneció hasta su muerte. La

contribución de Messiaen en el repertorio organístico es la más importante desde Bach.

Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1940, Olivier Messiaen fue hecho prisionero por los nazis e internado en un campo de concentración en Silesia. Gracias a un oficial alemán que le pasó de contrabando papel, lápiz y goma de bo-

rrar compuso el “Cuarteto para el fin del tiempo”, que llegó a interpretar en 1941 acompañado de otros músicos también presos como él en el mismo campo, ante un auditorio atónito de condenados al exterminio.

Acabada la guerra, su nombre comenzó a cobrar cierta relevancia, sobre todo a partir de 1949, fecha del estreno de su Sinfonía Turanga-





TESTIGOS DE LA FE PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

lila, que le dirigió Leonard Bernstein, quedando para siempre impresionado y ligado a la obra de Messiaen. Su primera esposa, Claire Delbos, violinista y también compositora, compartió con Olivier la pasión y la profesión musical. Para ella compuso “Temas y Variaciones”, “Fantasía”, “Poemas para Mi” (“Mi” era el nombre familiar que le daba a su mujer), obra en la que ensalza el gozo y la santidad del matrimonio. Después de morir Claire en un sanatorio psiquiátrico en 1959, Olivier se dedicó casi por entero a la composición e interpretación de su música religiosa. Al conocer la crítica su obra “Tres pequeñas liturgias de la presencia divina”, reaccionó en contra de Messiaen por su clara religiosidad, de la que nunca se avergonzó y confesó ser la motivación de su arte. Su segunda esposa, Yvonne Loriod, pianista, fue su apoyo definitivo y tras la muerte del músico la que terminó la obra inconclusa de su

marido. Si nuestros lectores entran en youtube, pueden encontrar a los dos geniales esposos interpretando las más famosas composiciones: “Dios entre nosotros”, parte de “La Natividad del Señor”, “La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo”, sus conocidas “variaciones”, y sobre todo partes de su obra más grandiosa, “San Francisco de Asís”. Desde 1975 hasta 1983 Messiaen estuvo creando esta ópera que viene a ser la cima de su vida, su testamento vital, y el resumen de su estilo y técnica. Su puesta en escena exige una instrumentación especial y una coral reforzada. La representación que tuvo lugar en Madrid en 2011 fue aceptada como una de las más importantes que se han hecho. Invitamos a nuestros lectores a escuchar esta sobrecogedora obra nacida del amor y

admiración que este santo seglar, gran músico y poeta profesaba al Santo de Asís. Y una última curiosidad. Durante su vida recibió muchas distinciones, pero hay una tan especial que llama la atención: la donación de un monte en el estado norteamericano de Utah, que fue bautizado con su nombre. La muerte le sorprendió mientras trabajaba en la orquestación de un concierto.

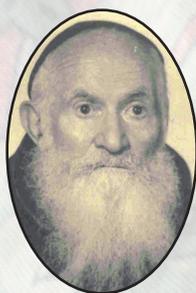
VI. LES YEUX DANS LES ROUES

“Et les roues des quatre roues étaient remplies d'eau tout autour. Car l'Esprit de Dieu était assis dans les roues”
(Apoc. 10, 4)

Tutti, *mf* | G, F, B; fonda et anches 16, 8, 4; mixtura | Péd. fonda et anches 16, 8, 4, 32 | tous accompagnés et tirés

DESDE MELILLA

Presentación de las memorias de Fray Felipe de Coín



En Melilla, el jueves 25 de mayo pasado, tuvo lugar la presentación del libro titulado: “Memorias de Fray Felipe de Coín sobre la fundación de los Capuchinos en Melilla”. Lo edita la Consejería de Cultura de la Ciudad Autónoma. El acto, que se desarrolló en el Aula 10 de la UNED, comenzó con unas palabras de la Sra. Consejera Dña. Simi Chocrón sobre la convivencia en la Ciudad de una ciudadanía multirreligiosa y multicultural. Seguidamente, D.

Blas Jesús Imbroda Ortiz informó sobre las varias presencias de los capuchinos: la fundacional en el siglo XVII, y la restauración a comienzos del siglo XX. Finalmente, Fray Fernando Linares glosó la figura del popular Fray Felipe de Coín, limosnero capuchino en las calles de Melilla. De sus palabras, destacamos las siguientes:

Los novicios capuchinos de mi generación, tuvimos ocasión de convivir con el poeta Padre Gonzalo de Córdoba. En uno de los pocos momentos en que las rígidas normas del noviciado nos permitieron charlar con él, con motivo de alguna recreación extraordinaria, un novicio le preguntó qué le habría gustado ser, y la respuesta fue:

- “Limosnero”
 - ¿Cómo Fray Leopoldo?
 - No. Como el limosnero real, que es quien puede dar más limosna a los pobres. Esta respuesta nos dejó desconcertados, porque puede dejar desconcertado a cualquiera que piense que limosnero es quien da limosna, por ejemplo Fray Leopoldo. Y es que hoy día suele correr ese falso carnet de identidad de Fray Leopoldo: un limosnero capuchino que pedía para socorrer a los pobres. O sea, una especie de ONG viva que circulaba por las calles de Granada durante la primera mitad del siglo XX. Pero un limosnero capuchino es otra cosa. El mismo diccionario de la RAE nos aclara que limosnero no es quien recibe, sino

quien da limosna: “Caritativo, inclinado a dar limosna, o que la da con frecuencia”, y en otra acepción: “en los palacios de los reyes, prelados u otras personas, el encargado de distribuir limosnas”. Cuando los superiores nombraban a un fraile para ejercitar el difícil oficio de limosnero, ya sabían que las pequeñas ayudas económicas que la gente le entregaba no podían resolver las necesidades del convento, pero este fraile sí que podía resolver muchas necesidades humanas de tantas personas como se les acercaban por la calle: la gente: que se les acoja, que se les escuche, que se ore con ellos, que se les enjугue las lágrimas, que se le agradezcan a Dios los momentos de alegría.

El limosnero era un signo profético en medio del mundo, era el que hacía presente con su palabra, sus gestos y su testimonio que Dios está siempre atento y cercano a sus hijos. Y como “hermano menor”, como Francisco, estableciendo una relación con los demás,



Dña. Sini Chacrón “Consejera de Cultura” junto a Blas Jesús Imbroda “Abogado y el Padre Fernando.

de igual a igual e hijo del mismo Padre como el resto de la humanidad.

Y ese estar entre la gente como quien sirve llega al grado heroico en Fray Leopoldo. Y al grado simpático en Fray Felipe, pues Dios tiene entre sus atributos la “sim+patía” (sentir junto con). Fray Felipe simbolizaba en las calles de Melilla la presencia del Dios cercano, del Dios de cada día, que se “com+padece” con los suyos. Y su signo era una gran cesta, con mucha capacidad para que pudiera llenarse o para que, si no se

llenaba, se notara a las claras que subía al Pueblo vacía.

Pues este locuaz melillense nacido en Coín, nos ha dejado una ocurrencia, un libro de memorias, y muy en su estilo, es decir que ni es un libro ni son unas memorias. ¿Entonces qué es? Este libro es un testimonio humano de un capuchino que amó a Dios, que amó a María, y que amó a Melilla con locura.

RELACIÓN DOCUMENTAL DE LA PRIMERA PRESENCIA DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

CAPUCHINOS EN MELILLA PRIMERA ÉPOCA 1660-1710.



Año 20.08.1660.- Carta de Felipe IV al Provincial de los Capuchinos, Fray Leandro de Antequera, ordenándole el envío de capuchinos a Melilla y Vélez de la Gomera.

Año 1660.- Real Cédula de Felipe IV, de 26.10.1660.-Capuchinos a Melilla y Vélez de la Gomera.

Año 26.10.1660.- Fray Basilio de Antequera, Vicario General de Melilla.

Año 26.10.1660.- Primera Fraternidad de Capuchinos en Melilla: Fray Basilio de Antequera por Vicario de Melilla, Fray Félix de Génova y Fray Fulgencio de Estepa por Curas; y el Hermano Fray Hilarión de Écija, religioso lego para que los asista.

Año 26.10.1660.- Primera Fraternidad de Capuchinos en el Peñón de Vélez de la Gomera: Fray José de Granada por Vicario, Fray Serafín de Granada por Cura y el Hermano Fray Feliz (sic) de San Vicente, religioso lego que los asista.

Año 26.10.1660.- Fray José de Granada, Vicario del Peñón de Vélez de la Gomera.

Año 05.11.1660.- Nombramiento de Fray Basilio de Antequera, Capuchino, como Comisario del Santo Oficio en la Plaza de Melilla.

Año 05.11.1660.- Nombramiento de Fray José de Granada, Capuchino, como Comisario del Santo Oficio en el Peñón de Vélez de la Gomera.

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

Año 27.11.1660.-El Obispo de Málaga, Don Antonio de la Piña y Hermosa ratificó los nombramientos reales en la ciudad de Antequera.

Año 1661.-Capuchinos en Melilla.- 15 de enero de 1661, Vicarios Generales y Comisarios del Santo Oficio.

Año 14.02.1661.- Real Cédula de Felipe IV, ordenando el pago de 200 reales por mes a los Capuchinos de Melilla y 150 reales por mes a los Capuchinos del Peñón de Vélez de la Gomera.

Año 21.11.1661.- Por Real Cédula de 21 de noviembre de 1661 se dispuso que del Quinto que correspondía al Rey por 75 esclavos que en dos expediciones se habían hecho, se comprara casa para los capuchinos que desempeñaban los cargos de vicario y curas. En 27 de septiembre de 1663, Don Miguel Alvarez de Perea vendió al Maestre de Campo Don Luis de Velázquez y Angulounas casas de su propiedad, situadas en la Plazuela de la Iglesia, para alojamiento de los capuchinos. A esas casas se les dió el nombre de Conventico.

Año 1662-1742.- LIBRO 4 DE MATRIMONIOS. Lisardo Guede.

Año 23.03.1662.- Real Cédula por la que se ordena...” se dé a Fray José de Granada una provisión de 20 sacos para vestir a los moros que quieren ser Cristianos.”

Año 23.03.1662.- Nombramiento de Fray José de Granada y de sus sucesores, como Administrador del Real Hospital y Botica.

“ IN DEI NOMINE AMÉN--LIBRO DONDE SE COPIAN LOS CASAMIENTOS QUE SE HACEN EN ESTA SANTA IGLESIA DE LA CIUDAD Y FUERZA DE MELILLA CONFORME AL SANTO CONCILIO (DE TRENTO) EL QUAL CORRE DE VEINTE Y SINCO DE JUNIO DEL AÑO DEL NASCIMIENTO DE NTRQ. SALVADOR, DE MIL SEISCIENTOS Y SESENTA Y DOS AÑOS EN ADELANTE SIENDO VICARIO EL MUI REVERENDO P. FRAY BASILIO DE ANTEQUERA, RELIGIO-

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

SO CAPUCHINO Y COMISARIO DEL SANTO OFICIO DE LA INQUISICION Y EL RVDO. PADRE FRAI FRANCISCO DE SANLÚCAR LA CURA DE ALMAS Y MATEO GONZÁLEZ DE BALDEMIEL.GOBERNANDO ESTA DICHA FUERZA EL SR. MAESTRE DEL CAMPO DON LUIS DE VELÁZQUEZ Y ANGULO. TODO LO CUAL SE HAGA PARA HONRRA Y GLORIA DE NTRO. SR. JESUCRISTO Y DE LA VIRGEN SANTÍSIMA SU MADRE CONSEBIDA SIN PECADO ORIGINAL. AMÉN. AÑO 1662 “ FIRMA Y RÚBRICA DE FRAY BASILIO DE ANTEQUERA, CAPUCHINO.

CASAMIENTOS Y VELACIONES SACADOS DEL LIBRO 4º DE MATRIMONIOS.-

Año 25.06.1662.- Fray Francisco de Sanlúcar, Capuchino, Cura de esta iglesia. Boda.

Año 25.06.1662.- Fray Francisco de Sanlúcar, Capuchino, Cura de esta iglesia. Boda.

Año 09.07.1662.- Fray Francisco de Sanlúcar, Capuchino, Cura de esta iglesia. Boda.

Año 16.07.1662.- Fray Francisco de Sanlúcar, Capuchino, Cura de esta iglesia. Boda.

Año 17.07.1662.- El Sr. Vicario cedió a Juan Martín,el solar que ocupa un pabellón militar,a la izquierda de la fuente,junto a la iglesia.

Año 21.01.1663.- Fray Basilio de Antequera, Capuchino, Vicario General . Boda.

Año 16.04.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura de esta iglesia. Nota marginal velaciones.

Año 00.02.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura. Boda.

Año 17.06.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura. Boda.

Año 01.07.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura de esta iglesia. Boda.

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

Año 08.07.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura. Boda.

Año 15.07.1663.- Fray Alejandro de Granada, Capuchino, Cura. Nota marginal velaciones.

Año 16.07.1663.- Fray Basilio de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda.

Año 18.07.1663.- Fray Antonio de Baena, Capuchino, Cura. Boda.

Año 23.07.1663.- Fray Basilio de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda.

Año 24.07.1663.- Fray Basilio de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda.

Año 05.08.1663.- Fray Alejandro de Granada, Capuchino, Vicario General y ; Defini-
dor ! Boda.

Año 03.09.1663.- Fray Basilio de Antequera, capuchino, Vicario general y Comisario
del Santo Oficio. Boda.

Año 04.10.1663.- Dedicación de la Iglesia con el título de Ntra. Sra. de la Concepción.
Por Fray Basilio de Antequera, Capuchino; Vicario General de Melilla y Comisario del
Santo Oficio.

Año 04.10.1663.- Patrono Principal de Melilla a San Francisco de Asís. Por Fray Basi-
lio de Antequera, Capuchino.

Año 1664-1692.-LIBRO 6 DE BAUTISMOS. Lisardo Guede.

Año 00.01.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General y Comisario
del Santo Oficio. Nota marginal en partida de matrimonio. Velaciones.

Año 08.01.1664.- “ Se enterró en esta Santa Iglesia de Melilla, Doña Juana de Robles,
Alcaydesa, Mujer del Sor Maestre del Campo Don Luis de Velázquez y Angulo. Reci-
bió los Santos Sacramento. Hizo testamento y dexó ochocientas missas cantadas, con
vigilia. “

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

Año 14.02.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General y Comisario del Santo Oficio.

Año 16.02.1665.- Fray José de Jaén, Capuchino, Cura. Velaciones en nota marginal.

Año 02.04.1665.- Cofradía de Jesús Nazareno, primera procesión documentada. Archivo Rafael Fernández de Castro y Pedrera.

Año 07.04.1665.- Bendición del Hospital de San Francisco de Asís, frontero a la Iglesia.

Año 28.04.1664.- Fray José de Jaén, Capuchino, Cura. Boda.

Año 04.05.1664.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Boda.

Año 00.06.1664.- Fray José de Jaén, capuchino, Cura. Boda.



Imagen de la Iglesia de la Purísima de Melilla.

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

Año 15.06.1664.- Fray José de Jaén, Capuchino, Cura. Boda.

Año 22.06.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda. Al margen nota ilegible.

Año 13.07.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda. Al margen nota ilegible.

Año 14.07.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Cura. Nota marginal de velaciones en matrimonio 04.05.1664.

Año 20.07.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda

Año 03.11.1664.- Fray José de Jaén, Capuchino, Cura. Boda.

Año 06.11.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda.

Año 26.11.1664.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Nota marginal de velaciones en matrimonio 15.06.1664.

Año 1665.- Real Cédula de 1.09.1665 por la que el Rey ordena..." se dé a estos religiosos cuanto les corresponde a la llegada de los bastimentos procedentes de Málaga."

Año 04.01.1665.- Fray José de Jaén, Capuchino, Cura. Velaciones.

Año 01.02.1665.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General y Comisario del Santo Oficio. Boda.

Año 03.02.1665.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Nota marginal de velaciones en matrimonio de 22.06.1664.

Año 05.02.1665.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Nota marginal de velaciones en matrimonio 00.06.1664.

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

Año 11.02.1665.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Nota marginal de velaciones en matrimonio de 06.11.1664.

Año 12.02.1665.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Nota marginal de velaciones en matrimonio de 03.11.1664.

Año 15.02.1665.- Fray Diego de Antequera, Capuchino, Vicario General. Boda.

Año 20.04.1665.- Fray Cristóbal de Málaga, Capuchino, Cura. Nota marginal en boda de 01.02. 1665.

Año 19.11.1665.- “ Recibió sepultura en el altar mayor de la Iglesia, bajo mismo de la lámpara del Santísimo Sacramento, Don Gaspar de Velázquez y Angulo y Robles, Capitán de Infantería, hijo del Maestre del Campo Don Luis, Alcayde y Gobernador de Melilla, y de su difunta esposa D^a Juana de Robles. “

Año 17.02.1666.- Fray José de Medina, Franciscano.

Año 1668.- Se erige la Sede Episcopal Castrense de España. Jurisdicción Castrense. WWW.arzobispadocastrense.com

Año 07.01.1670.- Padre Fabián de Granada, Capuchino.

Año 12.11.1671.- Se concede una fane-



Fachada de la Iglesia de la Purísima de Melilla

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

ga de trigo a todas las imágenes de la Iglesia Parroquial.

Año 07.01.1672.- Fray Martín de Somaloide, Hermano de San Juan de Dios. Médico de la Plaza, muerto al hundirse una casa a causa de la lluvia.

Año 07.01.1672.- Fray Martín de Somalvide, O.H. (Gabriel de Morales)

Año 17.01.1672.- Falleció el Padre Fray Martín de Somalvide (sic), O.H. Al derrumbarse la casa del Alférez Domingo Curiel, Médico de la Plaza ?

Año 05.03.1672.- Fray Martín de Salmobí, O.H. Médico Cirujano de la Plaza de Melilla, asistiendo a los soldados atacados de la peste, en la Plaza de Melilla.

Año 25.11.1672.- Se concede una Ración a la Hermandad del Nazareno.

Año 03.10.1674.- Murió Diego de Arce, Gobernador, 60 años de edad. Se enterró en la Capilla Mayor, sepultura de los Alcaydes.

Año 03.10.1674.- Don Diego de Arce. Enterrado en mausoleo Iglesia de la Concepción.

Año 27.09.1675.- Juan Jerónimo de Simancas, sacristán.

Año 1678 a 1799.- Obras Pías. S.H.M. Legajo 177.

Año 11.02.1678.- Fray Antonio de Zubia, Capuchino. ¿AHOGADO?

Año 28.02.1679.- Fray Juan Villaverde, O.H. En la Plaza de Melilla.

Año 31.08.1679.- Fray Diego de León, Capuchino.

Año 26.09.1679.- Fray Alonso de Gálvez, V.O.T. es arcabuceado a las 7 de la mañana por haberse fugado al campo moro. CESATIO A DIVINIS.

Año 27.09.1679.- Fray Alonso de Gálvez, de la Orden Tercera de San Francisco. Arca-

CENTENARIO DE LOS CAPUCHINOS EN MELILLA

buceado por fugarse al campo moro.

Año 1680.- El Gobernador Don Diego Toscano de Britto, añade una Capilla para el Sagrario con bóveda y entierro muy primoroso.

Año 1680.- Bóveda para entierros en Capilla del Sagrario.Ojo a Cripta-Osario en Patio de la Tahona.

Año 27.02.1680.- Carnero (fosa común) de la Victoria.Del 25.02.1680 a 21.07.1680 ocasionó 174 víctimas.PESTE DE LOS CATARROS.

Año 31.05.1680.- Fray Francisco de Villaverde, Hermano de San Juan de Dios.Médico de la Plaza,murió como consecuencia del contagio de la peste.(Gabriel de Morales)

Año 30.05.1680.- “ En 30 de maio del 680 Murió del contagio (Peste) R.P.Franco de Billaverde Religº profeso del orden de S. Juª de Dios q. en esta Plaza hacía oficio de médico y cirujano y recibió los Stos. Sacramentos enterrose por ser Religº en el osario de la sacristía, no en el carnº de cava como los demás “ Libro 2 de Defunciones, folio 40.

Año 28.09.1681.- Murió en el campo moro el Padre Fray Juan de Villalba, religioso lego de San Agustín, desterrado por su religión por seis años en Melilla. Su cuerpo no fue recogido.Muerto por los moros en la quema de los chozones.

Año 1681.- Fin de la estancia de los Capuchinos en Melilla.

JOSÉ LUIS BLASCO LÓPEZ

TE LO JURO



Hay que ver, desde que somos pequeños, lo que se nos ha inculcado que no hay que jurar, pues además de nefasto está muy feo. Sin embargo, con qué facilidad se oye a mayores, jóvenes y niños: “Te lo juro”, aunque después no lo hagan, pero lo repiten una y otra vez.

Somos muy dados al mimetismo. Enseguida se nos pega lo que se oye por ahí. Ahora se repite mucho, en sus diversos tiempos de verbo, lo de “currar” (por tra-

bajar). “Te lo curras bien”, “Estoy en el curro”, “Hay que currárselo”, etc. Igual ocurre con “Te lo prometo”. Esta muletilla no sólo la empleamos mucho aquí, en España, sino en América del sur. No hay más que oírlo en todas las noveluchas que importamos de aquellos países. La palma, desde luego, en cuanto a vulgaridad, se la lleva lo de “currar”, ya que resulta no sólo bajuno, sino hasta chabacano.

Tenemos muchas muletillas, pues somos, lamentablemente, más propensos a captar lo malo que lo bueno. Parece como si nos agrada y resultara morboso recrearnos y entusiasmarnos más con las cosas corrientes que con las profundas y de calidad exquisita. Procuramos usar un lenguaje más atrayente y sugestivo, máxi-

me gozando de un idioma como el nuestro, con infinidad de sinónimos, pues el español es muy rico en palabras.

El pueblo llano saca cada día más palabrejas y expresiones, pero todas de poca monta, que sólo sirven para empobrecer en vez de enriquecer el idioma. No colaboramos a que el lenguaje sea más elegante, más fino, pues el mimetismo, como dije antes, es el culpable de que no progrese.

Cuando algo agrada se ha dado en decir “Eso mola”; también “eso flipa”, “eso está guay” (A los niños les gusta eso de “guay”). Hoy se abusa de decir “entre comillas”. Tanto, que sin pronunciar palabra alguna, con los dedos índice y corazón de ambas manos, hacemos una especie de gesto o mueca, como

si fueran comillas. Y qué de veces personas incultas, e incluso las más cultas, dicen “vaya tela”. Esto último lo decimos con frecuencia.

Oí, siendo jovencillo, -y no sé hasta dónde podrá ser ello cierto- que a los cantantes de ópera les servía de descanso pronunciar una palabra que tuviera erre en medio. Y yo pienso que igual ocurre con la palabra “insisto”. Esta quizás sea la más repetida entre los políticos actuales, pues parece les sirve también de descanso. Observen y creo estarán de acuerdo conmigo, ya que la repiten hasta la saciedad. También son muchas personas las que reinciden diciendo “¿Sabes lo que te digo?. No sé por qué somos tan propensos a copiar lo que dicen otras personas. Lleva mucha razón el refrán “Todo se pega menos la hermosura”.

Tendríamos que ser menos vulgares, teniendo más personalidad, pero reconozco es difícil, porque el vulgo arrastra, aunque gracias a Dios y sin que parezca jac-

tancia por mi parte, nunca me he dejado llevar por tan mala y pésima costumbre.

“Me dijo de todo menos bonito”, otra expresión vulgarota. Igual que “Tan grande como la copa de un pino”. También se resisten a decir “Nada más”, pues le agregan “y nada menos” (“Nada más y nada menos”). Y, si quieren, verán lo que se repite, principalmente entre la

La palma, desde luego, en cuanto a vulgaridad, se la lleva lo de “currar”, ya que resulta no sólo bajuno, sino hasta chabacano.

gente joven, al expresar algo que signifique en grado superlativo, “súperbueno”, “súperlujo”, “súperasustado”, anteponiéndole “súper” a infinidad de palabras.

Gusta mucho decir “A nivel de...”. También al asentir se repite en demasía la palabra

“vale”. Hay quien se lleva un rato diciendo “vale”. Podría decir alguna vez “de acuerdo”, pero no tantas veces “vale”, “vale”. Y seguiría poniendo ejemplos, pues son incontables las vulgaridades que empleamos, a pesar de los recursos que existen en el castellano, como ya apunté anteriormente.

Y no digamos lo de muletillas y expresiones vulgares que podría señalar, pero si sigo no termino. No obstante acabaré diciendo otra exclamación que actualmente se usa mucho: “Y punto”, que hacemos constar cuando finalizamos una conversación y la ultimamos con ímpetu, diciendo “¡Y punto!

Ricardo Márquez Villergas

*A*cabecera del enfermo me encontraba,
cuando de pronto razoné que yo no
era.

*Era el Señor el que a su lado estaba
y el que a través de mí, dispuesto tra-
bajaba,
tratando de aliviar sus duras penas.*

*Entonces comprendí bien su mirada
de amor, de comprensión y de alegría,
porque el paciente así me agradecía,
lo que yo sin saberlo le aportaba.*

*Y es que el enfermo en su oración lo
suplicaba:*

*“Apiádate de mí, Señor, Virgen María”;
y al punto y sin tardanza le acudían
a la angustiosa voz de su llamada
siendo a través de mí su compañía.*

O. Pérez Pirez

REDACCIÓN

CAMINAMOS HACIA DIOS

Vivir es navegar, es coger un camino hasta Dios ayudando a todos los que lo necesitan: pobres, parados, impedidos físicos y mentales.

Los niños podemos navegar con Jesús colaborando en las campañas de la Iglesia y del colegio.

Un amigo mío, no quiero decir su nombre, siempre decía que los niños no tenían obligación de ayudar a los necesitados, pero comprendió que él también forma parte de los cristianos y ha cambiado de pensamiento.

**Esteban Ramos Valverde
4º de Primaria
Curso 2011-2012**





Imagen de la Divina Pastora
de Enrique Orce